

6

1833

OBJETIVOS DE LA ACCION DEL PDC

Los objetivos a mediano y / o largo plazo de la acción del Partido son obvios: 1) vuelta a la libertad democrática (devolución del poder al Pueblo), y para que ello sea posible, 2) acrecentamiento de una gran fuerza democrática, revolucionaria, alternativa del marxismo, que encabece - sin demasiadas exclusiones - a la izquierda Chilena que ha quedado desvertebrada - si no descabezada después del golpe militar y sus consecuencias.

Sostengo que no puede lograrse un objetivo sin el otro, porque la lógica del golpe de estado que llevó al poder a los actuales gobernantes, los forzarán a mantenerse en él, mientras exista la posibilidad de que la vuelta a la normalidad institucional y a las elecciones libres, pueda significar la vuelta al poder de los partidos marxistas. Es imprescindible, por lo tanto, constituirse clara y categóricamente en una alternativa de izquierda democrática que impida el resurgimiento de un movimiento de corte marxista con posibilidades de acceder al poder.

Si se define como objetivos de nuestra acción los anteriores, habrá que ajustar la acción de hoy en función de esos fines.

LA ACCION POSIBLE HOY

El Partido tiene un margen muy estrecho de movimiento: no puede participar del poder, al que no sólo no lo han llamado, sino desde el cual se le rechaza. (ello sin entrar en las consideraciones de orden moral que muchos militantes nos haríamos al respecto). Tampoco puede hacer una oposición clara, porque no hay medios para hacerla, y porque destruiríamos toda posibilidad de acción política futura si se somete al Partido al riesgo de su destrucción por la represión militar.

Además, desde un primer momento se advirtió en importantes grupos de militantes dentro de la Administración Pública un ánimo triunfalista que los llevó al reparto del botín abandonado por la UP. Mientras los dirigentes campesinos han reaccionado con mucho pragmatismo.

tismo frente a la Junta, acudiendo a ella en petición de decisiones que favorecen a las Confederaciones y ofreciéndoles en cambio trabajo y vedadamente su apoyo, los sectores de pobladores urbanos y de dirigentes obreros han reaccionado con mayor reticencia y algunos de ellos han sentido el rigor del nuevo régimen.

Parece indispensable, a la luz de estos antecedentes, fijar dos estrategias, en distintos planos: La superestructura del Partido tiene que mantenerse existente y aparente, y debe ser empleada:

- 1) para protección de los derechos de los perseguidos ante las autoridades, solicitándoles el respeto de sus derechos humanos;
- 2) para orientar a los camaradas. No debe continuar dando absoluciones morales a lo ocurrido. Nadie se las pide hoy, y mañana nos van a pesar. Respecto a lo pasado: es un hecho, que la DC trató de evitar, y en el cual la mayor responsabilidad fué del Gobierno de Allende y de la ultraizquierda. Respecto al Gobierno, prescindencia en lo político, apoyo en lo administrativo, asistencia no comprometida con ellos, sino con lo nuestro, en lo técnico;
- 3) para establecer contactos officiosos con los líderes de la izquierda tradicional y de los ex partidos de gobierno, para ofrecerles el apoyo de que seamos capaces, y
- 4) Para ir graduando la línea de exigencias de vuelta a la democracia con el mayor realismo, pero estando siempre en el límite de la máxima exigencia compatible con la subsistencia aparente del Partido.

Pero esta acción será la menos importante: sólo fortaleciendo y coordinando la acción de las organizaciones de base social, podremos mantener el poder suficiente para exigir la devolución del poder al pueblo, y podremos constituirnos en alternativa de poder para gobernar. A fin de orientar políticamente esa acción, de coordinarla en todos los frentes, de mantenerlas vinculadas a la del Partido, y más que eso, para transformar el partido en las organizaciones campesinas, de trabajadores, juveniles y de pobladores, se requiere designar cuatro equipos para TRABAJAR en cada uno de esos campos: Hay que distribuir a los parlamentarios y dirigentes nacionales que estén dispuestos a trabajar jornada completa en estas tareas, dividir territorialmente el país en Zonas y crear la pirámide organizativa aprovechando a los mejores disponibles. Las tareas previas que hay que ejecutar hoy, después de definir la línea política son:

- 1) ver con quienes se cuenta en cada sector
- 2) diseñar una organización central capaz de dar los apoyos indispensables para la ejecución de una política como la propuesta: finanzas, vehículos, comunicación interna, imprenta, secretaría, etc.
- 3) Diseñar una organización adecuada para cada sector. Los puntos 2) y 3) habría que encargarlos a las personas que se proponen a continuación, todos ellos bajo la dirección de Alvaro Marfán:
Administración Central: Eugenio Celedón - ~~Francisco~~ Amunátegui
Juvenil: Hormazábal - Salazar -
Campesino: Andrés Aylwin - Goic - Moreno - Zenteno
Trabajadores: Troncoso - Vogel - Lorenzini
Pobladores: Ossa - Saavedra - Cisternas
A todos hay que darles la instrucción política y un plazo de 48 horas para proponer la organización y los equipos centrales y por provincia.

4) Aprobada la organización y los nombres, darse un plazo de dos semanas para su implementación en todo el país.

La superior dirección de esta nueva organización debería ser o unipersonal, o a lo más con un triunvirato. Los ejecutivos colegiados son ineficientes.

www.archivopatricioaylwin.cl